



II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.
Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

Análisis de Indicadores objetivos y subjetivos para evaluar la calidad de vida en la ciudad de Rosario

Marina Liliana Fernández: Centro de Estudios Interdisciplinarios y Facultad de Ciencias Económicas y Estadística (UNR) marinalfernandez@fibertel.com.ar

Elena María Ferreyra: Centro de Estudios Interdisciplinarios y Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño (UNR) elefer2@hotmail.com

Omar Amadeo Vassallo: Centro de Estudios Interdisciplinarios y Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño (UNR) omarvas@express.com.ar

Eje temático 1: Fuentes y metodologías cuantitativas y cualitativas en los estudios regionales y de mercado de trabajo

1. INTRODUCCIÓN

Los DESC son aquellos que, al cumplirse, garantizan un nivel de vida adecuado para las personas y cubren las siguientes áreas: accesibilidad y condiciones de empleo, seguridad social, alimentación, vivienda, educación, salud y medio ambiente sano.

A pesar que el desarrollo humano, durante el siglo XX, experimentó un fuerte progreso, sobre todo en indicadores como esperanza de vida, tasas de mortalidad infantil y nivel de instrucción, todavía las privaciones y carencias siguen siendo masivas, en consecuencia se asiste a un incremento de la pobreza urbana. El incremento de la pobreza se vincula a la escasa posibilidad de integración al mercado laboral, a la desaparición de los espacios de intercambio social, a la segmentación de la calidad de los servicios públicos y al deterioro de la educación y la salud.

De esta manera los usos del espacio: suelo urbano, aire y agua y las características del medio ambiente, base de las estructuras para el desarrollo de la vida, el trabajo y las actividades colectivas, deben considerarse de manera significativa para evaluar la calidad de vida del ciudadano.

La utilización de indicadores de derechos humanos, provenientes de estudios socioeconómicos, encuestas de opinión y juicio de expertos, constituyen un cuerpo de información similar a los “observatorios” que permiten monitorear, evaluar y promover acciones tendientes al cumplimiento de los mismos.

En función de lo expresado el presente trabajo tiene como objetivo, en su primera parte, utilizar indicadores provenientes de la EPH para indagar el nivel de cumplimiento de los DESC en

el Aglomerado Gran Rosario. En la segunda parte, dichos indicadores se comparan con las apreciaciones del ciudadano con respecto a su adaptación y satisfacción en lo que respecta a la Calidad de Vida que está percibiendo en la mencionada ciudad.

Comenzamos nuestro análisis con la presentación de los **indicadores objetivos**, cuya información ha sido extraída de la EPH para el Aglomerado Gran Rosario en el período 2003-2010. Los indicadores desarrollados son los referentes al Hábitat y a las Condiciones Socio-Económicas. Para indagar los **indicadores subjetivos** se realizó una Encuesta de Percepción Ciudadana en el año 2006; en la misma se consultó a la población sobre nueve componentes: Hábitat, Espacios Públicos, Participación Social, Salud, Condiciones de Pobreza, Comunicación y Seguridad.

Los resultados de este análisis nos permiten vislumbrar la diferencia entre la percepción de la calidad de vida de los ciudadanos y la información que nos brindan las cifras oficiales a través de la EPH elaborada por el INDEC.

2. INDICADORES OBJETIVOS PARA EVALUAR EL COMPORTAMIENTO DE LA CALIDAD DE VIDA URBANA

Se puede decir que el medio ambiente urbano es un ecosistema especial, creado fundamentalmente por y para el ser humano, en el que se desarrollan procesos físicos, biológicos y culturales. Los procesos productivos y la gestión de servicios, entre otros, inciden directamente en la propia ciudad y en la calidad de vida de sus habitantes. Las transformaciones que producen las condiciones de producción y de consumo constituyen un riesgo cuando crean algún tipo de amenaza sobre la población, la salud, la economía urbana y la seguridad colectiva.

Un **indicador urbano** es una variable dotada de un significado añadido para permitir el seguimiento de objetivos o fines de una política, programa o plan específico. Un objetivo, meta o necesidad de información puede tener múltiples indicadores. Un buen indicador urbano debe cubrir los criterios siguientes: ser mensurable, preciso, relevante con respecto al objeto de medición y proporcionar información periódica para medir si se lograron o no los fines propuestos en este contexto urbano.

La selección de un conjunto de indicadores a partir de un conjunto más amplio se debe efectuar de manera que resulten operativos, y además deben ser de fácil interpretación. Es recomendable que los indicadores seleccionados puedan calcularse con una frecuencia temporal anual para permitir seguir de cerca los procesos de desarrollo.

Es así que hemos tomado los indicadores para el Aglomerado Gran Rosario (en adelante AGR) disponibles en la Encuesta Permanente de Hogares en un intento de indagar con los mismos la evolución de la Calidad de Vida 2001-2010 de esta ciudad.

En esta primera etapa de actualización de nuestra investigación hemos desarrollado los indicadores relativos al Hábitat y a las Condiciones Socio-Económicas.

Exponemos con respecto a los indicadores mencionados la explicación conceptual y el comportamiento observado en el período 2001-2010¹.

2.1 INDICADORES DE HÁBITAT

Se refiere al conjunto de factores materiales que condicionan la calidad de vida de sus habitantes. Las infraestructuras forman parte, junto a la vivienda, del derecho ciudadano a un hábitat saludable. El hacinamiento, el régimen de tenencia del suelo, el acceso al agua potable, servicio de cloacas, movilidad, servicio de gas, electricidad, localización en áreas libres de contaminación y no vulnerables por eventos naturales son los componentes básicos para definir la calidad del hábitat.

Los indicadores de los que se dispuso para efectuar el análisis fueron:

2.1.1 Hacinamiento

En principio podemos pensar que este tema se vincula con las transformaciones de las políticas habitacionales y el crecimiento y la aparición de nuevas formas de pobreza hasta ahora poco analizado y de gran relevancia social vinculado con la problemática del déficit habitacional.

De todos los factores que componen una situación deficitaria del hábitat, el hacinamiento podríamos decir que es el indicador más grave del déficit por la amplia gama de consecuencias negativas que ocasiona. Dos factores vinculados con la disposición física de la vivienda se encuentran alterados en situaciones de hacinamiento: la privacidad y la libre circulación (Chapin S., 1963). Ambos contribuyen a una vida mental y emocionalmente sana.

Existen diversas formas de hacinamiento: de personas por cama, de personas por cuarto, de familias por vivienda y de viviendas por terreno. Son conocidas, además, otras acepciones del concepto de hacinamiento: por ejemplo, cuando se emplea una o más habitaciones para un uso distinto, además de aquel para el cual fueron diseñadas (Chapin, 1963; Iglesias de Ussel, 1993) o en relación al aislamiento de las habitaciones, es decir, cuando el tránsito de un cuarto a otro requiere atravesar una tercera, aunque no se cumpla ninguna de las otras condiciones de hacinamiento (Iglesias de Ussel, 1993). Otro indicador para medir el uso intensivo del espacio lo constituye la cantidad de m² disponibles por persona.

No es posible hablar en términos universales de hacinamiento, cualquiera sea la significación a que hagamos referencia, sino que el umbral a partir del cual se establece un uso

¹ Este período varía en algunos indicadores sujeto a la disponibilidad de información

excesivo del espacio varía según el nivel de desarrollo de las sociedades y el momento histórico y las particularidades culturales.

La ausencia de privacidad y de buena circulación provocadas por la falta de espacio adecuado pueden, en consecuencia, provocar alteraciones tanto en la salud física como mental al desencadenar situaciones de estrés psicológico, favorecer la propagación de enfermedades infecciosas e incrementar la ocurrencia de accidentes en el hogar, bajo rendimiento escolar, tasa delictiva de menores, y, en general, como generadoras de una "cultura de la calle"².

Se considera que existen condiciones de hacinamiento para la EPH que realiza el INDEC cuando la proporción de ocupantes de una vivienda supera la cantidad de tres personas por habitación para dormir.

Cuadro N° 1
Hacinamiento en Hogares y Personas en el AGR

Año	Hacinamiento %	
	Hogares %	Personas %
2003	6,32	11,96
2004	5,81	10,88
2005	6,35	12,21
2006	6,01	11,97
2007	7,65	13,12
2008	6,11	10,72
2009	6,93	12,86

Fuente: Elaboración propia en bases a datos del INDEC

Como se aprecia en el Cuadro N° 1 el hacinamiento se mantiene con leves subas y bajas en el período 2003-2009, variando entre un 6,32% de hogares en el año 2003, pasando por un pico de 7,65% en el 2007 y llegando al 6,93% en el 2009, año en que el porcentaje de personas en

² Lic. Mercedes Lentini y Lic. Delia Palero "Las transformaciones en la política habitacional y su papel en la generación de espacios de vida"

condiciones de hacinamiento llega al 12,86%. Esta situación podría estar señalando una carencia sostenida de políticas públicas enfocadas en la cuestión socio-habitacional de aquel segmento de la población más pobre que por subsidios del estado o por empleo haya superado la línea de pobreza y mejorado sus condiciones de subsistencia pero a pesar de ello se mantengan dentro de una condición de segregación social imposible de salvar sin la presencia del Estado como garante de una seria política de combate a la pobreza estructural.

2.1.2 Localización de la vivienda

Si consideramos que la vivienda es el lugar donde el individuo pasa la mayor parte de su vida y en ella desarrolla su convivencia familiar y la reproducción de la fuerza de trabajo, resulta necesario que se trate de un ambiente adecuado que brinde seguridad y protección sanitaria al mismo tiempo. La vivienda mal construida, deteriorada, abandonada y mal localizada favorece la difusión de enfermedades y la presencia y proliferación de insectos y roedores, la exposición a eventos y accidentes que aumentarán los problemas. De allí que la casa de espacio reducido, mal ventilada y deficientemente iluminada facilita la transmisión de enfermedades infecto-contagiosas y accidentes del hogar; mientras que la construcción con paredes y techos agrietados, materiales inadecuados, falta de saneamiento y limpieza, facilitará la existencia de vectores peligrosos para la salud humana.

Por su parte, el reconocimiento del derecho a la vivienda por los estados nacionales y organismos internacionales, incentiva el desarrollo de políticas tendientes a lograr el acceso a la vivienda digna y el pleno ejercicio del derecho. Esto genera una creciente demanda de información específica sobre la temática a fin de disponer de herramientas útiles para dimensionar y describir con mayor precisión las necesidades habitacionales, así como evaluar las políticas aplicadas.

La importancia de este indicador radica en su vinculación con el déficit habitacional y las condiciones sanitarias en que se encuentran las viviendas. Se consideran tres parámetros básicos que refieren al saneamiento y la seguridad:

a) Existencia permanente de un basural a menos de 300 metros de la vivienda

La existencia de basurales a cielo abierto es uno de los motivos que más problemas de salud origina en nuestro país, sólo superado por la falta de acceso al agua corriente y las cloacas. Históricamente esta práctica de mala disposición de residuos surgió y fue incrementándose paralelamente con el crecimiento de las ciudades en todo el mundo. Entre los principales problemas que podemos señalar encontramos: enfermedades provocadas por vectores sanitarios, contaminación de aguas, contaminación atmosférica, contaminación de suelos, problemas paisajísticos y riesgo de accidentes.

Se considera basural o microbasural, a un lugar en donde se dispone toda clase de residuos sin ningún tipo de control ni saneamiento. La finalidad es medir la cantidad de población cuya residencia se encuentra a una distancia menor a trescientos metros de un basural o microbasural, considerada como cercanía crítica.

b) Localización de viviendas en áreas inundables

Refiere a la localización de viviendas en áreas que se encuentran en suelos bajos, mal drenados, o en valles de inundación de arroyos y ríos, proclives a sufrir inundaciones o anegamiento, ya sea en forma periódica o por eventos extraordinarios.

Las inundaciones tienen un particular impacto sobre los grupos en situación de pobreza dado que implican entre otros aspectos un agravamiento de la situación pre-existente de aislamiento territorial, la afectación de actividades comerciales y de servicios que muchas veces representan una parte importante de las fuentes de subsistencia informales de los residentes, la pérdida de activos físicos y familiares que componen muchas veces la totalidad del capital de los grupos más pobres y el daño de la infraestructura y equipamiento colectivo. Uno de los aspectos más importantes que en los últimos años ha contribuido a incrementar las inundaciones en el área metropolitana, es la gran cantidad de inversiones realizadas sobre terrenos anegadizos que a su vez han modificado la topografía. Nos referimos a las inversiones derivadas de la construcción de nuevas urbanizaciones cerradas y abiertas cuya construcción implica una gran magnitud de movimientos de tierra, mayor uso de agua, mayor generación de residuos e impermeabilización de una cantidad importante del suelo.

c) Población de los asentamientos urbanos autorizados y no autorizados

El asentamiento de población carente de recursos en terrenos fiscales, faltos de servicios e infraestructura, constituye un grave problema de la realidad social y territorial argentina. La insuficiencia o directamente la ausencia de ingresos estables lleva a un considerable segmento de la población a intentar solucionar provisoriamente este problema a través de la autoconstrucción de viviendas precarias procurando, con posterioridad, su progresivo mejoramiento y, eventualmente, la regularización dominial.

La ilegalidad/irregularidad/informalidad implica dos formas de transgresiones: respecto a los aspectos dominiales y al proceso de urbanización. La primera se basa en la falta de títulos de propiedad (o contratos de alquiler); la segunda, en el incumplimiento de las normas de construcción de la ciudad.

Por lo general, los habitantes de los asentamientos ilegales viven en un entorno inseguro y precario, carecen de servicios básicos, no tienen derechos sobre la tierra que ocupan y no pueden

reclamar en caso de ser desalojados. Además, muchos asentamientos ilegales están ubicados en tierras especialmente expuestas a los desastres naturales, suelen tener una densidad de población mucho mayor que los asentamientos autorizados y sus condiciones de vida suponen una amenaza para la salud humana.

Cuadro N°2
Viviendas por localización en áreas de riesgo en el AGR (en %)

Localización vivienda	Año 2001*	Año 2006	Año 2009
Basurales	13,36	3,68	2,34
Zona inundable	5,47	1,49	0,65
Villa emergencia	10,04	3,25	2,19

(*) Datos del Censo de Población para Rosario
Fuente: Elaboración propia en bases a datos del INDEC

Con respecto a la ubicación de la vivienda, los datos que proporciona el Cuadro N°2 nos muestra resultados sumamente favorables ya que las tres características analizadas han disminuido considerablemente al pasar del 2001 al 2006; un 72% para viviendas cerca de basurales y zonas inundables y un 68% para viviendas en villas de emergencia. Debemos ser cautelosos con este indicador ya que la información de 2001 corresponde únicamente a la ciudad de Rosario y la de 2006 al AGR.

Continuando con la comparación se puede observar la disminución de viviendas cercanas a basurales en un período de tres años (2006–2009) en un porcentaje que varía de 3,68% a 2,34%, indicando efectividad parcial en la aplicación de políticas a nivel de la gestión local (dado que la recolección de residuos urbanos corresponde a la órbita municipal). Algo similar ocurre para el mismo período con la disminución de áreas inundables de 1,49% de población afectada a 0,65%, señalando eficacia en la aplicación de capital en obras públicas.

En el mismo período la población residente en villas de emergencia pasó del 3,25% al 2,19%, esta mejoría en la situación está relacionada a la aplicación de planes de urbanización y regularización dominial del suelo aplicados a villas de emergencia como a programas nacionales de construcción de viviendas para relocalización. De todas maneras permanece un 2,19% de la población urbana radicada en villas.

2.1.3 Calidad de los materiales de la vivienda

La vivienda cubre una gama variada de necesidades de los miembros de un hogar, destacándose entre ellas la protección o abrigo del medio natural y de factores ambientales adversos. El déficit en esta dimensión tiene consecuencias en la salud de los miembros, tanto física como psicológica.

En este trabajo se presenta un indicador referido a calidad de las características constructivas de la vivienda -CALMAT- mediante la combinación de los materiales, los elementos de aislación y de terminación utilizados en los principales elementos constitutivos de la vivienda (paredes, pisos y techos) y, para cuyo tratamiento se tuvieron en cuenta los criterios de condiciones de aislamiento, tipo de material utilizado, resistencia de los materiales constructivos y forma de construcción.

Este indicador a los efectos estadísticos se resumen en cuatro tipos de **CALMAT**³, siendo los CALMAT III y IV considerados inadecuados por las características físicas que presenta la vivienda.

Cuadro N°3

Calidad de los materiales de la vivienda para el AGR

Tipo de vivienda	Año 2001	Año 2009
Calmat I	61,43%	75,52%
Calmat II	26,38%	17,24%
Calmat III	10,52%	6,84%
Calmat IV	1,68%	0,41%

CALMAT 2001: elaborado con los datos del Censo Nacional 2001

CALMAT 2009 elaborado con datos para el AGR de la EPH, INDEC, correspondientes al 4° Trimestre del 2009.

El Cuadro N°3 pone en evidencia, entre otras cuestiones, una leve disminución de viviendas localizadas dentro del Calmat IV, que presentan las peores condiciones de habitabilidad, pasando de representar el 1,68% en el año 2001 al 0,41% en el año 2009. El grupo localizado dentro del Calmat III también disminuye del 10,52% al 6,84%. Teniendo en cuenta que ambos grupos determinan severos grados de carencia en términos constructivos encontramos en la suma de ambos que se pasó de un déficit del 12,20% a un 7,25%.

Lo destacado es el descenso que muestra el grupo Calmat II que pasa de 26,38% a 17,24% y el ascenso que se produce en el Calmat I, que es el indicador de aceptabilidad de condiciones de

³ CALMAT I: la vivienda presenta materiales resistentes y sólidos en todos los paramentos (pisos, paredes o techos) e incorpora todos los elementos de aislación y terminación

CALMAT II: la vivienda presenta materiales resistentes y sólidos en todos los paramentos pero le faltan elementos de aislación o terminación al menos en uno de sus componentes (pisos, paredes, techos).

CALMAT III: la vivienda presenta materiales resistentes y sólidos en todos los paramentos pero le faltan elementos de aislación o terminación en todos sus componentes, o bien presenta techos de chapa de metal o fibrocemento u otros sin cielorraso o paredes de chapa de metal o fibrocemento.

CALMAT IV: la vivienda presenta materiales no resistentes ni sólidos o de desecho al menos en uno de los paramentos.

vivienda, pasando del 61,43% al 75,52%. Estos movimientos positivos producidos en cuestión de la calidad de la vivienda tienen un conjunto de explicaciones vinculadas a cuestiones culturales, económicas y sociales. Una de ellas es que la mejora en los ingresos de la población cuando se produce capacidad de ahorro, determina que éste se invierte en la vivienda: adquirir, mejorar, ampliar, incorporar terminaciones y en general conservar.

2.2 INDICADORES DE LAS CONDICIONES SOCIO ECONÓMICAS

Son las variables que participan del bienestar económico de los individuos, contemplando la capacidad de satisfacer las necesidades básicas de vida (alimento, vestimenta, movilidad, educación, salud, recreación), el acceso al trabajo remunerado y amparado por las leyes laborales. La pobreza es una consecuencia de la implementación de políticas que no priorizan la satisfacción de las necesidades básicas del conjunto de los ciudadanos.

Para medir las condiciones socio-económicas se toman un conjunto de indicadores básicos:

1. **El índice general de pobreza**
2. **Tasa de desocupación**
3. **Índice de Gini de desigualdad de ingresos**

2.2.1 Índice general de pobreza e indigencia

La **canasta básica de alimentos** (CBA) está compuesta por un conjunto de los mismos capaz de satisfacer un umbral mínimo de necesidades energéticas y proteicas. La **línea de indigencia** determina el monto mínimo de ingreso que necesita cada hogar para adquirir la CBA.

La **canasta básica total** (CBT) comprende todos los bienes y servicios que se consideran necesarios para que el hogar satisfaga las necesidades básicas, por lo tanto se incluyen en esta canasta aquellos bienes y servicios que posibiliten a sus miembros convivir dignamente en sociedad y desarrollarse personalmente. Asimismo, la **línea de pobreza**, establece el ingreso mínimo que cada familia debe disponer para acceder a la CBT.

Cuadro N°4
Pobreza e indigencia en hogares y personas del AGR (%)

	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Hogares pobres	42,4	31,0	25,6	20,4	12,0	8,0	10,0	9,4
Personas pobres	54,6	42,0	32,9	27,4	18,3	12,0	14,6	14,7
Hogares indigentes	20,7	11,3	9,5	7,7	3,6	2,9	4,2	3,9
Personas indigentes	29,3	16,5	12,3	10,2	5,5	3,9	5,7	6,2

Fuente: Elaboración propia en bases a datos del IPEC, los datos corresponden al 1° semestre de cada año

La situación de los hogares pobres e indigentes reporta una mejoría sustancial hasta comienzos del año 2008; a partir de allí se produce un punto de inflexión registrando un pequeño aumento del índice de pobreza y un amesetamiento en el año 2010.

Al calcular los porcentajes de pobreza en el Cuadro N°4 no se puede observar la profundidad de la pobreza. Esta dificultad se presenta porque no es posible detectar cuánto le falta al ingreso total familiar de los hogares para alcanzar la línea de pobreza, o sea el ingreso que necesitarían para dejar de ser pobres. Para ello se calcula la brecha de pobreza (la incidencia de la pobreza multiplicada por la gravedad de la pobreza). Se calcula multiplicando la incidencia de la pobreza (porcentaje de pobres) por la diferencia entre la línea de pobreza y el ingreso promedio de los pobres, expresada como porcentaje de la línea de pobreza.

Cuadro N° 5
Brecha de Pobreza para el AGR 2003-2009

	2° Sem 2003	2° Sem 2006	4° Trim 2009 INDEC	4° trim 2009 IPEC
% Brecha Pobreza	51,80%	39,05%	32,75%	42,07%

Fuente: Elaboración propia en bases a datos del Indec e IPEC⁴

La información del 4° trim 2009 se proporciona con los datos del INDEC y del IPEC debido a la baja confiabilidad de los datos del INDEC por la intervención del organismo a partir de Enero de 2007. Se recurre a los datos alternativos oficiales dado que el IPEC no ha modificado la metodología original de relevamiento y elaboración de la información.

La brecha de pobreza mejora significativamente al pasar del 2003 al 2006. Analizando el periodo 2006–2009 es destacable la contradicción que se evidencia en el Cuadro N° 5 entre las estadísticas oficiales que proporciona el INDEC y la que nos brinda el IPEC. La brecha de pobreza en el 2° semestre del 2006 es para ambas instituciones de un 39% (hasta finales del 2006 los datos coinciden ya sea que se consulte una u otra fuente de información). La disparidad se manifiesta en el año 2009: según el cálculo basado en estadísticas INDEC se ha reducido, la cantidad de ingreso adicional que los hogares necesitan para salir de la pobreza es un 33% de sus necesidades (midiendo estas por los bienes que componen la CBT). En contraposición, en la medición fundamentada en datos del IPEC, los hogares en promedio han aumentado su brecha, el 42% de sus necesidades quedan insatisfechas con su ingreso actual.

2.2.2 Tasa de desocupación

Observando la tasa de desocupación vemos que se produce una concordancia en el comportamiento en el tiempo, con los porcentajes de hogares pobres e indigentes.

⁴ Nota: para elaborar el % de la Brecha de Pobreza según el IPEC se actualizó el valor de la Canasta Básica Total con el Índice de Precios al Consumidor que proporciona el Instituto Provincial de Estadísticas y Censos de la Provincia de Santa Fe

Si bien bajaron los niveles de pobreza e indigencia, la situación dista mucho de alcanzar valores progresivos en el marco de erradicar la pobreza (según objetivos de Naciones Unidas). De la misma manera, si bien la tasa de desocupación disminuyó, en muchos casos los niveles salariales no llegan a satisfacer las necesidades de la canasta básica, muchos trabajadores continúan bajo la línea de pobreza a pesar de tener un salario.

Cuadro N°6
Tasa de Desocupación AGR 2003-2010 (%)

Período	Tasa de Desocupación
II semestre	
2003	18,0
2004	15,3
2005	12,1
2006	10,3
IV trimestre	
2007	9,0
2008	7,7
2009	10,6
I trimestre	
2010	10,8

Fuente: INDEC Encuesta Permanente de Hogares

La creación de empleo que sustentó la baja de la pobreza ubicó a la tasa de desocupación del cuarto trimestre del 2007 un 50% por debajo del valor correspondiente al II semestre 2003, apenas salidos de la crisis. La tasa siguió disminuyendo en el cuarto trimestre del 2008, pero un año después (2009) la tendencia comenzó a revertirse cuando la economía comenzó a perder capacidad de generar empleo junto con la crisis financiera internacional y ya en el primer trimestre se ubicó en 10,8%, casi un 2% más de desocupados en tan corto tiempo.

2.2.3 Índice de Gini de desigualdad de ingresos

El **Coefficiente de Gini** es una medida de la desigualdad ideada por el estadístico italiano Corrado Gini. Normalmente se utiliza para medir la desigualdad en los ingresos de los hogares o las personas, pero puede utilizarse para medir cualquier forma de distribución desigual. El coeficiente de Gini es un número entre 0 y 1, en donde 0 se corresponde con la perfecta igualdad (todos tienen los mismos ingresos) y 1 se corresponde con la perfecta desigualdad (un hogar o una persona tiene todos los ingresos y los demás ninguno).

Según el Informe de Desarrollo Humano del año 2009, el Coeficiente de Gini para Namibia es 0,707 (situación de máxima desigualdad), mientras que el de Dinamarca es de 0,247 (situación de máximo reparto igualitario. De acuerdo a este informe, el Coeficiente de Gini de Brasil es 0,571; Chile 0,557; México 0,546; Argentina 0,542; Venezuela 0,471; China 0,447, Estados Unidos 0,445; Rusia 0,391; Portugal 0,385; Italia 0,36; Francia 0,327; España 0,325; Alemania 0,283; Suecia 0,25; Japón 0,249.

Presentamos los datos del **Coeficiente de Gini** relacionados con el **Producto Bruto Geográfico** (cuyo concepto explicamos posteriormente) y el % de Pobreza en Hogares para el AGR.

Cuadro N° 7
PBG, Pobreza y Coeficiente de Gini en el AGR en el período 1995-2010

	PBG en pesos de 1993	% Pobreza Hogares*	Gini Hogares
1995	7.642.474	21,86%	0,4076
1996	7.970.751	22,50%	0,407
1997	8.400.831	24,01%	0,4274
1998	8.979.868	22,17%	0,4275
1999	8.792.088	19,53%	0,4047
2000	8.802.138	24,31%	0,4376
2001	8.143.978	27,43%	0,4371
2002	8.153.764	49,40%	0,4503
2003	8.910.906	37,50%	0,4691
2004	9.822.611	27,50%	0,4307
2005	10.754.519	21,40%	0,4152
2006	11.239.102	16,60%	0,4105
2007	12.897.005	9,70%	0,4172
2008	sin datos	9,60%	0,4225
2009	sin datos	9,70%	0,4192
2010	sin datos	7,50%	0,4107

Fuente: Elaboración propia en bases a datos del Indec e IPEC

Nota: los datos correspondientes al PBG han sido elaborados en el marco del Proyecto 1ECO107. "Indicadores, Cuentas Regionales y Crecimiento Económico", dirigido por María Lidia Woelflin, de la Secretaria de Ciencia y Tecnología de la UNR. Los valores de esta variable están expresados en miles de pesos.

* Los datos corresponden al 2° semestre de cada año

El PBI es el conjunto de bienes y servicios finales producidos en un país durante un período determinado, generalmente su medición se refiere a un año.

Cuando se calcula el **PBI** el espacio al cual está referido se define en coincidencia con los límites políticos de un país, o bien del conjunto de provincias y territorios autónomos que componen dicho país. Cuando este espacio no coincide con las fronteras políticas se presentan inconvenientes para definir cuál es la residencia de una unidad productiva que desarrolla actividades en un espacio más amplio. Cuando se calcula este indicador para una jurisdicción menor, ciudad, área o región, hablamos de **Producto Bruto Geográfico**. El carácter mucho más

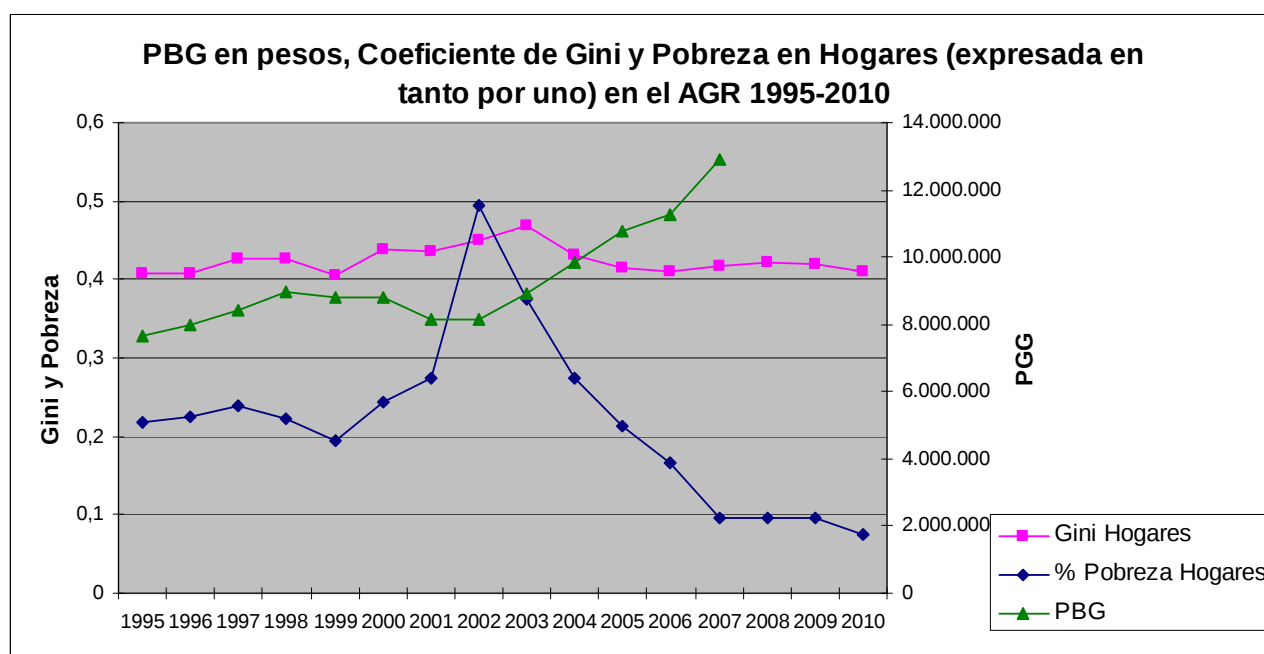
abierto de estas economías dificulta el registro y control de los flujos de ingresos y egresos de mercancías y servicios.

La estimación del **PBG** de Rosario y del Aglomerado Gran Rosario, resulta de gran importancia en el contexto global actual en el cual las regiones constituyen el ámbito propicio para el diseño de estrategias de desarrollo.

Asimismo el conocimiento del PBG es una herramienta fundamental para la formulación, seguimiento y evaluación de políticas públicas, colocando en un lugar de privilegio a aquellas ciudades que cuenten con una estimación de su nivel y composición por sectores.

El siguiente gráfico reúne las tres variables, en el eje vertical de la izquierda se hallan los valores del Coeficiente de Gini y el porcentaje de pobreza expresado en tanto por uno; en el eje de la derecha se encuentran los valores del PBG expresados en miles de pesos.

Gráfico N°1



Fuente: Elaboración propia en bases a datos del Indec e IPEC

El crecimiento del PBG per se no garantiza la disminución de la pobreza, es decir no se cumple la “teoría del derrame”⁵ durante el periodo bajo estudio. En los dos primeros años el Coeficiente de Gini se mantiene estable para luego aumentar durante 1997 y 1998 empeorando así la distribución del ingreso. Mientras que, en el segundo período, 1999-2002, el PBG decrece, la Pobreza alcanza el 49,40% (con lo cual la mitad de los hogares del AGR no tienen un ingreso suficiente para adquirir la Canasta Básica Total) y en concordancia con ello el Coeficiente de Gini

⁵ Según esta teoría los frutos del crecimiento penetran en las capas más carenciadas a través de las fuerzas del mercado, en virtud de una mayor demanda de mano de obra y aumentos en la productividad y los salarios.

aumenta llegando a su pico en 2002; por tanto, empeora la distribución del ingreso. Por el contrario, en el quinquenio, 2003-2007, se revierten las tendencias, asumiendo valores positivos en términos beneficiosos para la sociedad. A pesar de ello, cabe destacar que si bien el Coeficiente de Gini decrece en 2004 no logra alcanzar los valores que exhibía al comienzo de la serie analizada.

Para el período 2008-2010 no se dispone de datos para el PBG, los mismos se hallan en elaboración en el Instituto de Investigaciones Económicas de la Escuela de Economía de la UNR. El porcentaje de pobreza en hogares decrece en el último año de este período y el Coeficiente de Gini luego de aumentar levemente en el año 2008 regresa a los valores del período anterior.

3. INDICADORES SUBJETIVOS PARA EVALUAR EL COMPORTAMIENTO DE LA CALIDAD DE VIDA URBANA

Introducción a los indicadores de percepción

El concepto de calidad de vida, como señala R.M. Chacón, se desarrolla en discrepancia a la concepción economicista del proceso de crecimiento económico en equivalencia al progreso social. Para la autora el concepto de “calidad de vida” hace referencia no sólo al bienestar individual material o inmaterial sino a aquellos valores colectivos de la libertad, la justicia y la equidad.

Aún en las sociedades de economías más desarrolladas la sensación de satisfacción aparece no resuelta, porque a mayor desarrollo se crean nuevas necesidades. Así el problema actual de la investigación se centra en realizar desarrollos metodológicos que articulen indicadores objetivos y subjetivos que contemplen valores culturales, estilos de vida y condiciones naturales, donde se considere la calificación por el sentido de la percepción de la población sobre el estado de satisfacción.

Uno de los problemas más frecuentes para desarrollar este tipo de estudios sobre la calidad de vida es encontrar y clasificar cuales son las necesidades del hombre. El punto de partida más general es que “el hombre tiene derecho a vivir en un ambiente saludable, donde pueda desarrollar sus valores sociales y culturales interactuando con otros”.

El ambiente hace referencia no sólo al individuo y sus necesidades fisiológicas, sino al ambiente social y cultural, a la organización comunitaria, al derecho a la identidad como pertenencia, a la capacidad de lograr las demandas y reclamar a las autoridades responsables para mejorar sus condiciones de vida.

En este sentido podemos pensar en cuestiones individuales y sociales, y de qué manera se expresan, es decir como se percibe individualmente y colectivamente.

Cuando hablamos de indicadores de percepción nos estamos refiriendo a indicadores subjetivos que nos permiten conocer las características del sujeto y su nivel de vida, y saber que no

existe una relación directa entre las condiciones objetivas suministradas por indicadores estadísticos y la percepción que tiene la sociedad. Para resolver esta situación es necesario interpelar a los individuos sobre sus valores y necesidades.

Los datos subjetivos se construyen sobre datos primarios directos sobre la experiencia de las personas a diferencia de los indicadores objetivos que son elaborados sobre la base de datos estadísticos y no tienen en cuenta los estados de ánimo ni los conflictos de la sociedad.

Los datos subjetivos están basados en la experiencia de los individuos y según Vegati aparecen tres tipos de componentes en estos indicadores: el conocimiento que tienen los individuos, lo emotivo y el comportamiento que incluye su interés, su visión positiva o negativa. Otro componente que se debe distinguir es el nivel de vida individual y el colectivo, dado que los niveles de desarrollo individual pueden no vincularse al bienestar colectivo, siendo que el bienestar colectivo condiciona al individuo.

Es necesario entonces distinguir cuestiones que hacen a las posesiones materiales individuales como vivienda, salud, educación, acceso a los servicios de aquellos que corresponden a los niveles sociales, como la representación, la participación social, la circulación, seguridad, comunicación e integración.

En general este tipo de estudio se encuentra influenciado por situaciones temporales y espaciales por lo que resulta interesante que se desarrollen en un mismo momento en diferentes áreas.

Las Encuestas de Percepción hacen referencia a la opinión de la ciudadanía con respecto a las áreas que se están evaluando, es decir permiten capturar la opinión de los habitantes de la ciudad sobre los bienes y servicios públicos e ir más allá de los indicadores técnicos de resultados. Es una metodología complementaria que permite mejorar la visión del municipio, añadiendo al análisis objetivo aspectos más subjetivos y, en muchos casos, unidos a las señas de identidad de la población.

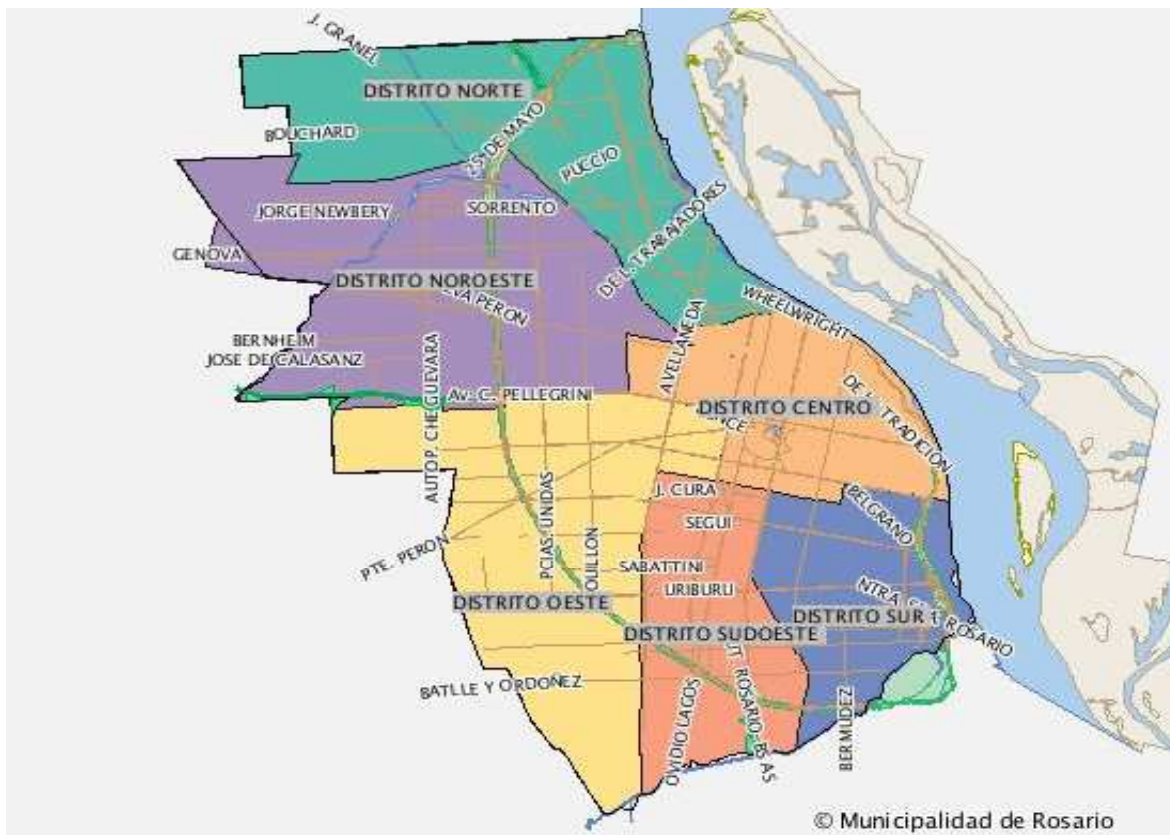
3.1 Desarrollo de una Encuesta de Percepción en la ciudad de Rosario

Se presenta el análisis de una Encuesta de Percepción realizada en cada uno de los seis distritos en que se encuentra organizada la ciudad de Rosario según el Plan de Descentralización Municipal.

La consulta se desarrolló en los últimos meses del año 2005 y fue concluida a comienzos del 2006, afectando un conjunto de 360 personas encuestadas, dentro del marco de seis talleres participativos llevados a cabo en cada uno de los Centros de Distrito de Rosario.

La población encuestada eran en su mayoría representantes o miembros de alguna organización social, ONG, cooperadoras escolares, docentes, iglesias, etc.

Mapa de los Distritos de la Ciudad de Rosario



La encuesta contenía un total de 92 interrogantes que fueron agrupados en los siguientes componentes con sus respectivos indicadores:

Componente	Indicador
------------	-----------

Hábitat	1-Agua (Esguerrimiento agua de lluvia, Inundaciones, Tenencia de Cloaca) 2- Atmósfera (Ruido, Polvo, Gases, Olor) 3-Suelo (Basurales, Limpieza, Contaminación) 4- Flora y Fauna Urbana (Roedores, Plagas)
Espacios Públicos de Recreación	1-Los Usa 2- Están Cerca 3 Condiciones de los Espacios 4- Son suficientes
Transporte(Comunicación)	1-Uso y 2- Calidad del Servicio de Transporte
Participación Social	1-Colabora centro Comunitario 2-Participa actividades culturales 3-Participa pedidos autoridades
Seguridad	1- Es Inseguro
Problemas de Salud	1-Intestinales 2-Contaminación Aguas 3-Selecciona los productos 4-Plagas 5-Líneas de alta tensión
Pobreza	1-Pobreza 2-Desnutrición Infantil 3-Villas miserias 4-Comedores Comunitarios 5-Participa red solidaria

Estos Indicadores fueron evaluados estadísticamente mediante la aplicación de la siguiente escala:

Calidad	Respuesta
Buena	75% ó más de las percepciones
Regular	Entre el 40% y el 74% de las percepciones
Mala	Menos del 40% de las percepciones

Esto permite tener un estudio comparativo de los niveles de percepción en cada uno de los distritos de la ciudad de Rosario; de esta manera se puede pasar de datos globales a una escala menor en la que se pueden visualizar grados de simetría o asimetría en cada uno de los sectores urbanos.

Como síntesis de todo lo expuesto, estamos en condiciones de proponer una Matriz de Resultados Finales para presentar, desde el punto de vista subjetivo, la condición o estado de la “Calidad de Vida” de cada Distrito de la ciudad de Rosario desde la mirada de sus ciudadanos.

Matriz de resultados de los componentes de percepción analizados para Rosario 2005-2006

Componente	Norte	Oeste	Noroeste	Sur	Sudoeste	Centro
Hábitat	Regular	Malo	Regular	Regular	Regular	Bueno
Recreación- Ocio	Regular/ Bueno	Regular	Regular	Regular/ Bueno	Regular	Bueno
Participación	Regular	Bueno	Bueno	Bueno	Bueno	Regular
Salud	Regular	Regular	Regular	Regular	Regular	Bueno
Pobreza	Regular	Regular	Regular	Regular	Regular	Bueno
Comunicación	Regular	Regular	Malo	Regular	Malo	Regular
Seguridad	Malo	Malo	Malo	Malo	Malo	Regular
Compromiso Ambiental	Bueno	Bueno	Bueno	Bueno	Bueno	Bueno
Integración	Regular	Regular	Regular	Regular	Regular	Regular

Nuestros encuestados observan falencias importantes que influyen en su Calidad de Vida en lo referente tanto a lo ambiental ó ecológico como a lo relativo al ocio y la recreación, salvo en el Distrito Centro donde los ciudadanos se manifiestan, en general, conformes con los indicadores analizados.

Merece destacarse que todos los ciudadanos de Rosario están comprometidos ambientalmente y de esta manera pueden colaborar en exigir a las autoridades municipales que controlen y tomen medidas ante situaciones que lo deterioren.

Por otra parte la seguridad es un tema preocupante ya que desde la fecha de la realización de esta encuesta 2005/2006 a la actualidad (Junio 2011) la situación, como es de dominio publico, está lejos de mejorarse.

Otro tema importante es el referido a la ineficiencia del transporte público, que acarrea grandes problemas a la población que debe trasladarse diariamente a sus lugares de trabajo. En este sentido los Distritos más complicados son el Noroeste y el Sudoeste.

Con respecto al componente Salud, salvo en el Centro, todos los Distritos manifiestan la presencia de plagas y líneas de alta tensión en su barrio lo que hace que la percepción sea Regular.

El Distrito Centro es aquel que tiene el mayor porcentaje de indicadores “Buenos” de Pobreza, mientras que en los restantes el mencionado indicador se manifiesta en forma alarmante, ya sea por la visión de desnutrición infantil como por la presencia de comedores comunitarios y participación en redes solidarias.

Con respecto al ítem Integración la pregunta que se analizaba era: “¿Considera que hay problemas de discriminación en su barrio, hacia quién?” Se encontró que mayoritariamente la discriminación se encuentra hacia los “pobres” en todos los Distritos.

La encuesta de Percepción Ciudadana nos ha permitido establecer cuál es la opinión de los ciudadanos, desagregados por Distritos, con respecto a los componentes definidos según la disponibilidad de la información.

A estas conclusiones podemos agregar que la participación incluye aquellas acciones a través de las cuales la ciudadanía tiene la posibilidad de intervenir en la mejora del ambiente (físico-social-económico-cultural) y la sostenibilidad de cada Distrito y del Municipio en general; es decir ofrece la posibilidad a la ciudadanía de expresar sus opiniones y sugerir y organizar actividades para mejorar su calidad de vida y el medio ambiente.

De esta manera se podrían definir o establecer los siguientes hitos importantes:

- Identificación de los problemas y necesidades del Distrito y extrapolarlo al Municipio: **Diagnóstico Ambiental, Económico y Social**
- Definir las actuaciones que se deberán llevar a cabo para mejorar la situación actual: **Plan de acción Local**
- Concretar como se llevarán a cabo esas acciones : **Implantación y Seguimiento**
- Desarrollo de planes y programas: **Evaluación de Políticas Públicas**

4. CONCLUSIONES

Si bien la medición del bienestar es una tarea que realizan cotidianamente economistas y gobiernos, y hay un alto consenso sobre la necesidad de cuantificarlo, ese acuerdo se diluye cuando se indaga sobre cuáles son los indicadores que mejor reflejan el estado y la evolución de ese bienestar. A pesar de ser un objetivo final de las políticas económicas que aplican los gobiernos, y de constituir uno de los temas de estudio y debate más antiguos de la ciencia económica, no hay unanimidad sobre cuáles son los indicadores que mejor describen la situación de bienestar de una sociedad. Además existe escasa información sobre cómo evalúa la población lo que sucede con su propio bienestar. Las percepciones de satisfacción que experimentan los ciudadanos suelen ser completamente ignoradas al momento de analizar y diagnosticar el estado del bienestar de grupos poblacionales y su evolución en el tiempo.

Las Encuestas de Percepción hacen referencia a la opinión de la ciudadanía con respecto a las áreas que se están evaluando, es decir permiten capturar la opinión de los habitantes de la ciudad sobre los bienes y servicios públicos e ir más allá de los indicadores técnicos de resultados que es la información que brindan los indicadores objetivos. Es una metodología complementaria que permite mejorar la visión del municipio, añadiendo al análisis objetivo aspectos más subjetivos y, en muchos casos, unidos a las señas de identidad de la población.

A partir del desarrollo realizado en la presente investigación nos permite articular algunos indicadores objetivos con indicadores subjetivos o de percepción respecto a los temas Hábitat referente a la localización de la vivienda y Condiciones Socio Económicas en lo relativo a Pobreza.

Vinculación de indicadores objetivos y subjetivos en cuanto a la localización de la vivienda:

En relación a la localización de viviendas cercanas a zonas de basurales se nota una mejoría en cuanto al servicio de recolección de residuos por contenedores que se ha extendido en los últimos años a los barrios mejorando la situación sanitaria respecto de los RSU (residuos sólidos urbanos).

Haremos una distinción entre zonas inundables y zonas anegables. Las zonas anegables son aquellas en las que el escurrimiento superficial se encuentra deficientemente resuelto por falta de obras de zanjeo, cordón cuneta o pavimentos. Las zonas inundables son aquellas que se encuentran en el valle de inundación de ríos, arroyos o canales.

Los programas de saneamiento en cuanto a las obras de infraestructura para evitar inundaciones han sido importantes y han mejorado la situación frente a eventos cíclicos.

Con referencia a la localización de la vivienda en zonas anegables se nota una mejoría por la acción pública en la resolución del problema del escurrimiento superficial. La cuestión del déficit de cloacas continúa siendo uno de los problemas fundamentales de la ciudad con las falencias que ello acarrea en las cuestiones ambientales y sanitarias.

La cuestión de la vivienda en asentamientos irregulares si bien aparece estadísticamente disminuida, el fenómeno lejos de solucionarse aparece en forma más evidente por la presión que ejercen los grupos sociales a través de ocupaciones ilegales de predios vacantes de uso, de tierras baldías en la periferia y expresiones públicas de demanda de tierras y viviendas. Toda esta situación se ve agravada por la falta de políticas públicas que den respuesta a la necesidad de vivienda.

Vinculación de indicadores objetivos y subjetivos en cuanto a la pobreza

La pobreza mejora en cuanto a la cantidad de Hogares Pobres pero la brecha de Pobreza es mayor.

Se advierte un marcado desplazamiento en la forma de conceptualizar la pobreza, tanto en los círculos científicos como en los organismos multilaterales y en los gobiernos, desde una noción fundamentada exclusivamente en la disposición de un nivel de ingresos monetarios (método de la línea de pobreza, LP) hasta adoptar diferentes versiones de un concepto multidimensional de pobreza. Tabaré Fernández Aguerre presenta un concepto de pobreza fundamentado en la Teoría de las Necesidades Humanas que reconoce dos grandes dimensiones: las necesidades de supervivencia y las necesidades de autonomía e integración social. Algunas de estas dimensiones son desarrolladas en la Encuesta de Percepción donde se indagó acerca de cuestiones referidas a Salud, Ocio, Seguridad, Integración y Pobreza. Este criterio más amplio de la consideración de Pobreza se sustenta en la posición contemporánea dominante que sostiene la correalizabilidad de la satisfacción de las necesidades.

A pesar de que la información brindada por los indicadores objetivos muestra una mejora que se manifiesta en la disminución porcentual de los hogares pobres, la misma es percibida como “Regular” e incluso en algunos casos como “Malo”. Esto pone de manifiesto la limitación que significa evaluar la condición de pobreza a través de un indicador que se basa exclusivamente en el ingreso que percibe cada familia, sin tener en cuenta que la pobreza debe medirse con un criterio multidimensional que abarque un vector de indicadores más representativos.

5. BIBLIOGRAFÍA

Agenda 21 PNUMA Indicadores recomendados en www.pnuma.org

Agenda 21 local Rosario, Pouey, Nora y Vassallo, Omar Amadeo, publicado en “Geo Area Metropolitana Rosario”, UNR Editora, 2008

Accinelli, Elvio, Brida, Gabriel y London, Silvia (2006) Crecimiento Económico y Trampas de Pobreza: cuál es el rol del capital humano? AAEP

Castagna, A; Woelflin, ML; Romero, L; Ghilardi, MF; Secreto, MF; Yoya, MA. “Las transformaciones productivas en el Aglomerado Gran Rosario (AGR) a partir de la postconvertibilidad. IX Seminario de la Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio. 16 al 19 de mayo de 2006. Bahía Blanca.

Castagna, Alicia y otros (2001) “Producto Bruto Geográfico de Rosario y su región” Sextas Jornadas de Investigaciones en la FCEyE, UNR. Noviembre de 2001.

Chacon, María Rosa “La Dimensión Cualitativa en la definición de Indicadores de Calidad de Vida Urbana” Departamento de Planificación Urbana Universidad Simón Bolívar, Caracas.

Chapin, Stuart (1963) "Algunos Problemas de la Vivienda en Relación con la Higiene " en: Merton R.K. " Sociología de la Vivienda (Bs.As., Hombre y Sociedad)

Cignacco, Gloria, Fernández, Marina L. y Vassallo, Omar (2009) “Derechos económicos, sociales y culturales: una visión del encuadre sobre calidad de vida en las Mercociudades”; II Congreso Argentino-Latinoamericano de Derechos Humanos.

Cignacco, Gloria, Fernández, Marina L. y Vassallo, Omar (2008) “Indicadores como instrumento para evaluar el comportamiento de los DESC en el Mercosur”; I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales.

Comité Ejecutivo para el estudio de la pobreza (CEPA), Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos - INDEC-Secretaría de Programación Económica, (1993) Doc. 1. "Necesidades básicas insatisfechas. Evolución intercensal 1980-1991". Buenos Aires.

Dinatale, Martín (2004) "El festival de la pobreza. El uso político de los planes sociales en la Argentina", La Crujía Ediciones.

Fernández, Marina L.; Fernández Costa, Maite y Rodríguez Peña, José (2009) “Qué sucede con la pobreza y la distribución del ingreso: la situación de Rosario frente a otras ciudades del país”, ASET, Buenos Aires.

Fernández, Marina L.; Fernández Costa, Maite y Rodríguez Peña, José (2010) “Pobreza y distribución del ingreso en el Aglomerado Gran Rosario: INDEC vs. IPEC”, 3º Jornadas de Economía Crítica, Rosario.

Ghilardi, Fernanda y otros (2005) “Sectores que impulsan el auge de Rosario: qué indica el Producto Bruto Geográfico” Décimas Jornadas de Investigaciones en la FCEyE, UNR. Noviembre de 2005.

Hemmer H-R (1995) ”Posibilidades de encarar una política de desarrollo orientada a superar la pobreza: visión general”. Contribuciones (Konrad Adenauer Stiftung/CIEDLA) XII-3:33-68

IGLESIAS de USSEL, Julio (1993), "Vivienda y Familia" en: Garrido Medina L., Gil Calvo E. "Estrategias familiares" (Madrid, Alianza).

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS (IIE). (2005). “Producto Bruto Geográfico de Rosario y el Aglomerado Gran Rosario (Actualización 2002-2004)”. Informe Inédito presentado

a la Secretaría de Producción, Empleo y Comercio Exterior de la Municipalidad de Rosario. Diciembre de 2005.

Lac Prugent, Nora; Gallese Elda y Martín Norberto (2005) “Pobreza y complejidad en el Gran Rosario” Décimas Jornadas de Investigaciones en la FCEyE, UNR. Noviembre de 2005.

Lac Prugent, Nora; Gallese Elda (2005) “El cambio social nos encuentra desprovistos y algo confundidos” Revista de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo, SIMEL-CEUR, Buenos Aires

Laredo, Iris; Vasallo, Omar; Cicaré, Adriana y Cignacco, Gloria (2006) “Aplicación del índice de calidad de vida a la red de mercociudades” en Informes de Investigación de la Escuela de Contabilidad de la UNR.

Perry, Guillermo E.; Arias, Omar S.; López, J. Humberto; Maloney, William F. y Servén, Luis (2006) “Poverty Reduction and growth: virtuous and vicious circles” Banco Mundial, Washington, D.C.

Provincia de Santa Fe, Instituto Provincial de Estadísticas y Censos: Cuadros “Evolución de la distribución del Ingreso” Aglomerado Gran Rosario, Tercer Trimestre 2003-Cuarto Trimestre 2009

Rodrik, Dani and Subramanian, Arvind. Why did Financial Globalization disappoint? March 2008

Tabaré Fernández Aguerre (2009) Hacia un enfoque multidimensional de la pobreza: cuestiones teóricas y metodológicas”. Documento de Trabajo N° 84 publicado por la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República, Montevideo

Woelflin ML, Ghilardi MF, Lapelle H, Secreto MF. (2008) “La economía de Rosario y el AGR 2003-2007. Perspectivas ante la crisis internacional”. Decimoterceras Jornadas de Investigaciones en la FCEyE, UNR. Noviembre de 2008.

Woelflin, María Lidia, Ghilardi, Maria Fernanda y Yoya, María Alejandra. (2010) “Caracterización de la evolución económica reciente del Aglomerado Gran Rosario (AGR): avances y desafíos de la próxima década” XI Seminario Internacional de la Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio